

The background of the entire page is a vibrant space scene. It features a deep blue and purple color palette, with several bright, glowing galaxies and nebulae scattered across the field. In the lower-left foreground, a large, reddish-brown planet with a textured, cratered surface is partially visible, appearing to rise over a horizon. The overall atmosphere is one of cosmic wonder and exploration.

¿HAY VIDA INTELIGENTE EN OTROS MUNDOS?

Pr. Joaquín Yebra.

Madrid y Mesidor, 2016.

COMUNIDAD CRISTIANA EBEN-EZER - VALLECAS-VILLA

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
ACERCÁNDONOS A LA BIBLIA	10
UN UNIVERSO PARA SER HABITADO	19
NUESTRO OLVIDO DE LOS ÁNGELES.....	24
LOS ENGAÑOS DEL MALIGNO	28
¿VIDA INTELIGENTE EN OTROS MUNDOS?	32
¿QUIÉNES SON “LOS HIJOS DE DIOS”?	39
UNA VOZ PROFÉTICA.....	45
UNA LECCIÓN MAGISTRAL.....	48
ALGUNAS CITAS BÍBLICAS PARA MEDITAR.....	54

INTRODUCCIÓN

¿Hay vida inteligente en otros mundos? Esta es una pregunta que ha intrigado a la humanidad desde sus más tempranos albores.

No es de extrañar, pues, que a nosotros también nos intrigue.

En este sentido, recomendamos la lectura de nuestro libro de libre acceso titulado “Un Universo para ser habitado”, que puede encontrarse en nuestra página www.ebenezer-es.org (sección “Publicaciones”).

No pretendemos dar una respuesta definitiva, ni mucho menos dogmática, a la pregunta de si estamos solos o no en el Universo, ni en este trabajo ni en los anteriores que hemos escrito sobre este asunto en los últimos años.

¿Cuál es entonces nuestro objetivo al presentar estas líneas?

Nuestra pretensión es invitar a leer las Sagradas Escrituras, escudriñarlas, y a abrir nuestros corazones a las muchas otras preguntas que sin duda suscitarán los textos bíblicos.

También pretendemos “desecclesiastizar” en lo posible los pasajes escriturales que creemos insinúan la posibilidad de la existencia de otros mundos habitados en la Gran Creación de Dios nuestro Señor.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Pero sobre todo, pretendemos animar a nuestros lectores a maravillarse ante la grandeza incomparable del Dios Eterno y Creador, que a pesar de nuestra caída en el pecado de la desobediencia, no nos ha dejado abandonados en medio de la noche de los tiempos, sino que ha venido en la persona de Jesucristo a buscar y salvar lo que se había perdido.

Según las estimaciones más recientes de las ciencias astronómica y astrofísica, el Universo conocido, del que hasta hace pocos años se pensaba que se circunscribía a la "Vía Láctea", la galaxia en que se encuentra nuestro sistema solar, es un Universo que contiene cien mil millones de galaxias, en cada una de las cuales existen doscientos mil millones de estrellas, de las cuales hay muchas que poseen un sistema planetario semejante al sistema solar del que forma parte nuestro planeta.

Nuestra Tierra es, pues, como algunos de nuestros poetas han cantado, un hermosísimo "grano de arena" en las orillas de un océano que nos parece infinito.

Creemos que resulta difícil imaginar que estemos solos en el Universo.

El Sol, que ocupa el lugar central del sistema planetario al que pertenecemos, es un millón trescientas mil veces mayor que nuestro planeta, pero resulta insignificante al lado de otros soles, como es el caso de Sirio, y éste queda igualmente empequeñecido por otras estrellas mucho mayores del espacio.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

¿Habrá habido una revelación del Dios Creador para cada uno de los otros mundos habitados?

¿Acaso podemos justificar nuestro orgullo y prepotencia etnocentrista y antropocéntrica creyendo en nuestra soberbia ser los únicos seres inteligentes del Universo?

En el debate sobre la posibilidad de vida inteligente en el espacio nos encontramos con dos cosmovisiones diametralmente opuestas:

Una de ellas es la visión de la ciencia ortodoxa y su filosofía nihilista de un mundo carente de sentido, formado por leyes impersonales; un cosmos en el que la vida y la mente, la ciencia y el arte, la esperanza y los temores, no pasan de ser casualidades sobre un tapiz de irreversible corrupción cósmica.

Esta visión alternativa describe este Universo, en palabras del científico naturalista escocés David Brewster (1781-1868) en su obra "More Worlds than One", "Más Mundos que Uno", publicada en el año 1854, como "un innegable y romántico, pero quizá verdadero 'no obstante'."

Es decir, un "sin embargo" que sigue intrigando a muchos hombres y mujeres, dentro y fuera de la comunidad científica.

La segunda opción sería la de un Universo que se auto-organiza en su complejidad, gobernado por leyes ingeniosas que estimulan a la materia para que ésta evolucione hacia la vida y la consciencia.

Ante estas opciones, la mayoría de los religiosos comienzan a sentirse incómodos, particularmente respecto a la primera

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

de la cosmovisiones, sostenida por la mayoría de los científicos tenidos por ortodoxos.

La cosmovisión nihilista de la ciencia tenida generalmente por ortodoxa nos parece inaceptable, mientras que la visión de un Universo que responde a un conjunto de leyes ingeniosas tampoco nos logra satisfacer, puesto que un Universo completamente autónomo que operara con independencia de un poder trascendente tampoco logra responder a nuestra pregunta sobre la habitabilidad de esta Creación y la alternativa de un diseño inteligente sin la participación de un diseñador.

Dentro de la tradición judeo-cristiana, los conceptos antropocéntricos han venido predominando sobremanera, particularmente por la enseñanza bíblica de que el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, y que, por consiguiente, su lugar es privilegiado dentro del Universo.

El estudio de la historia de la teología cristiana también nos ayuda a comprender a qué causas y razones responde el largo debate sobre la existencia o no de otros mundos habitados.

Dentro de la tradición cristiana, tanto en las filas católicas como en las protestantes, podemos hallar diversas posturas de naturaleza ambivalente respecto a la posibilidad de otros mundos habitados.

En la antigüedad, Aristóteles (384-322 a.C.) había argumentado a favor de la existencia de un solo Universo.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Esta posición, sin embargo, sería posteriormente condenada como herejía por varios teólogos romanos, entre ellos por Etienne Tempier, (1210-1279), obispo de París, cuando en el año 1277 promulgó la condena de las 219 tesis filosóficas de influencia aristotélica que defendían los averroístas de la Facultad de Artes de la Universidad de París.

Fueron momentos en los que sostener que un Dios Omnipotente no podía haber creado otros mundos habitados, si así lo hubiera deseado, llevaba a quienes sostuvieran semejante idea muy cerca del peligro de caer en herejía y sus terribles consecuencias.

Sin embargo, sostener que efectivamente Dios había creado otros mundos habitados resultaba incluso más peligroso.

Esa ambivalencia fue la que alcanzó a Giordano Bruno (1548-1600 d.C.), astrónomo, matemático, filósofo y poeta italiano, cuyas teorías cosmológicas superaron al modelo copernicano al proponer que el Sol no era el centro del Universo, sino simplemente una estrella, y que el Universo debía contener un número infinito de mundos habitados por animales e incluso por seres inteligentes.

Giordano Bruno no sólo sostuvo que un Dios Omnipotente podía haber creado otros mundos habitados, como nuestra Tierra, sino que siendo Omnipotente debía haber ejercitado y mostrado dicha omnipotencia creándolos.

Esta posición sería la que llevaría a Giordano Bruno a ser condenado por las autoridades eclesíásticas de Roma a morir como hereje en la hoguera un 17 de febrero del año 1600, en Roma.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Al llegar a los días de la Reforma Protestante nos encontramos con Felipe Melancton (1497-1560) quien favoreció los estudios astronómicos y matemáticos, pero el escolasticismo protestante le hizo desacreditar a quienes defendían la teoría de la pluralidad de mundos habitados. Recurrir a las Sagradas Escrituras para negar la posibilidad de otros mundos habitados no fue una posición universal entre los estudiosos cristianos de la época.

John Wilkins (1614-1672), clérigo anglicano, teólogo y filósofo, uno de los fundadores de la acreditada Royal Society, obispo de Chester desde 1668 hasta su muerte, fue un gran difusor de la cosmología copernicana en Inglaterra, y respecto a la posibilidad de la existencia de otros mundos habitados, señaló que las Sagradas Escrituras no afirmaban tal cosa, pero que, sin embargo su silencio sencillamente explicaba que en ellas Dios se involucraba sólo en la historia de los humanos.

Precisamente por no decir nada sobre la vida extraterrestre, no podía emplearse la Biblia para negar tal posibilidad.

El teólogo y físico escocés David Brewster (1781-1868), a quien ya nos hemos referido y volveremos a citar, sería quien haría un gran énfasis sobre la posibilidad de otros mundos habitados basándose en las palabras de nuestro Señor Jesucristo al referirse a la existencia de “muchas moradas en la Casa del Padre”, y a “las ovejas de otro redil”:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Juan 14:2: “En la Casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.”

Juan 10:16: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño, y un pastor.”

En nuestros días, el descubrimiento de un planeta gigante de gas, unas ochocientas veces el tamaño de la Tierra, cuya formación ha sido datada en una antigüedad de unos trece mil millones de años, ha llamado poderosamente la atención tanto de periodistas y divulgadores como de la comunidad científica.

Se trata de un planeta que orbita alrededor de una estrella doble en el cúmulo M4, visible en la dirección de la constelación de Escorpio.

El hecho de haber sido calculada la antigüedad de su formación a tan sólo mil millones de años después de los catorce mil años aproximadamente del “big bang” ha despertado entre muchos científicos la posibilidad de que los planetas puedan haberse formado mucho antes de lo que generalmente se creía, lo cual también ha hecho considerar la probabilidad de poder hallar otros planetas con características semejantes a las de nuestra Tierra.

Así están las cosas en estos días que nos ha correspondido vivir.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

ACERCÁNDONOS A LA BIBLIA

Las Sagradas Escrituras nos proporcionan una respuesta muy positiva, si bien poco explícita, a la pregunta de si existe vida inteligente en otros lugares de los posibles Universos creados por Dios.

Ante las inimaginables dimensiones de la pequeña parcela del Universo conocido, cuando leemos en las Sagradas

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Escrituras que “los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1), no hemos por menos que preguntarnos a quién va dirigido ese mensaje.

Sí fuéramos los únicos seres inteligentes del Universo, ¿a quiénes mostraría el Creador su gloria más allá del alcance de nuestra visión?

Ciertamente, nuestra visión del Universo es mucho mayor que jamás con anterioridad, pero incluso así, tan sólo podemos llegar con los aparatos más sofisticados a los alrededores de nuestro entorno.

¿A quiénes mostraría la obra de sus manos en lugares más allá de nuestra vista?

Primeramente, las Sagradas Escrituras revelan que Dios creó todas las cosas, tanto las visibles como las invisibles:

Génesis 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

“En el principio”, “en el comienzo”, “al principio”, son las formas más habituales en la traducción del hebreo “Bereshít”, la primera palabra de las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, esta expresión hebrea se halla en constructo, lo que permite que la oración pueda leerse continuamente hasta el versículo 3, pero considerando el versículo 2 como una frase entre paréntesis o entrecomillada, a modo de una aclaración:

v. 1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

v. 2: “Y la tierra estaba (original hebreo: “llegó a estar”) desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

abismo; y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

v. 3: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.”

Rashí, acrónimo del gran comentarista franco-hebreo Shlomó Yitzjakí (1040-1105 d.C.), propuso la variante alternativa que reza: “en el comienzo de la creación de Dios de los cielos y la tierra”.

Otros eruditos han traducido “en el comienzo de todas las creaciones de Dios”, lo cual ha sido interpretado por algunas escuelas de pensamiento hebreo como una insinuación de que hubo varias creaciones anteriores a la que se describe en el primer capítulo del libro de Génesis.

El judeo-catalán Moshé ben Najmán (1194-1270 d.C.), más conocido generalmente como Najmánides o bien por el acrónimo de “Rambam”, y referido en los escritos cristianos como Bonastruc ça Porta, sostenía que la primera palabra de las Sagradas Escrituras, “Bereshit”, estaba formada por dos raíces: “Be” y “Reshit”, lo que habría de traducirse por “con el principio”, entendiendo que Dios creó el Universo con la Sabiduría como un principio generador, inspirándose en el texto de Proverbios 8:22-31:

“YHVH me poseía en el principio; ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado; desde el principio; antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrad; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijó en la parte habitable de la tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres.”

Entre otros textos que nos presentan la Sabiduría Divina como instrumento creacional podemos citar los siguientes:

Jeremías 10:12: “El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría.”

Salmo 104:24: “¡Cuán innumerables son tus obras, oh YHWH! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios.”

Proverbios 3:19-20: “YHWH con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, y destilan rocío los cielos.”

De esto se desprende la razón por la que en la literatura postbíblica se le atribuye a la sabiduría del Señor el carácter de hipóstasis divina.

En el Nuevo Testamento se describe cómo realizó Dios su acto creacional mediante su Palabra:

Hebreos 11:1-3: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe entendemos haber

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.”

Esa “Palabra de Dios”, su eterna Sabiduría, es el Verbo que fue hecho carne humana en la persona de Jesús de Nazaret.

Juan 1:1, 14: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”

Colosenses 1:16-17: “Él (Cristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.”

Conviene aquí aclarar que la voz griega original para “primogénito” no es “protoktistos”, que significa “primer creado”, sino “prototokos”, cuyo significado es “heredero”, “patrón”, “primero en rango”.

Respecto a la creación de los “cielos”, leemos en Génesis 2:1 que “fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.”

Algunos traducen “sus contenidos”, pero el vocablo hebreo “tsebaám” sugiere la idea de “milicias”, “ejércitos”, “huestes”, “formaciones” o “tropas”, a la manera de un orden de naturaleza militar, que es el hebreo “tsabá”, y comprende al conjunto de todos los seres y objetos que

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

componen la totalidad de la creación estelar: Los ángeles, los astros, y todo el contenido de los cielos.

Este vocablo es el que hallamos en 1º Reyes 22:19 referido a los ángeles:

“Entonces él (Josafat) dijo: Oye, pues, palabra de YHWH: Yo ví a YHWH sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.”

También sabemos, según las Sagradas Escrituras, que existen otras formas de seres vivos inteligentes, como es el caso de los ángeles, los querubines y los serafines, que visitan nuestro planeta.

Génesis 28:10-12: “Salíó, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.”

Lucas 2:13-14: “Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”

La inmensa mayoría de los ángeles siguen fieles a Dios, y le sirven en diversas funciones, mientras que los ángeles caídos, de los que hablaremos más adelante, están al lado de Satanás, y fueron expulsados de los cielos.

Es interesante considerar que los ángeles se pueden desplazar más rápidamente que la luz: Un ejemplo lo

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

hallamos en el caso descrito en el libro de Daniel, cuando el profeta estaba orando, y el ángel del Señor llamado Gabriel llegó hasta él desplazándose desde los cielos en cuestión de segundos:

Daniel 9:20-23: “Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de YHWH mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio; volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo; diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.”

Resulta inimaginable pensar que el inmenso Universo conocido hoy, respecto al cual todo parece indicar que es apenas una gota en medio del inmensurable océano de todos los Universos posibles, haya sido creado en vano.

Y las propias Sagradas Escrituras nos inducen a pensar que Dios no se limitó a crear seres inteligentes en este planeta nuestro:

Hebreos 1:1-2: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días no ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Hebreos 11:3: “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.”

Todos esos mundos creados por Dios alaban a Dios, como veremos más adelante, y todo parece indicar que no cayeron en el pecado de la desobediencia al Eterno.

Apocalipsis 5:13: “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.”

Pudiera ser que hubiéramos olvidado considerar en este contexto la parábola que nuestro Señor Jesucristo relató acerca de la oveja perdida, quizá por haberla “eclesíastizado” demasiado, como es el caso de tantos otros pasajes de las Sagradas Escrituras:

Lucas 15:4-7: “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”

Nuestro Señor Jesucristo dejó la gloria del Padre en los cielos, y la adoración y servicio de los ángeles, para venir a este mundo desobediente y perdido, con el propósito de

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

buscar y salvar a los humanos, creados a imagen y semejanza de Dios.

El acto encarnacional del Verbo de Dios en la persona de Jesús de Nazaret nos muestra que Dios anhela producir en nosotros la restauración de la imagen que Dios se ha hecho de nosotros, y conforme a la cual fuimos creados.

Siempre se ha interpretado esta parábola pensando que nuestro Señor se refería por las otras ovejas que no eran de ese redil, a los gentiles; pero ¿podría haberse referido también nuestro Señor Jesucristo a otros seres de otros mundos?

UN UNIVERSO PARA SER HABITADO

Son muy numerosos los textos que apuntan hacia la habitabilidad de los cielos. Veamos algunos ejemplos:

Isaías 42:5: *“Así dice YHWH Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan.”*

Isaías 40:21-22: *“¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la Tierra se fundó? Él está sentado sobre el círculo de la Tierra, cuyos moradores son como langostas; Él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.”*

Salmo 104:1-2: *“Bendice, alma mía, a YHWH. YHWH, Dios mío; mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina.”*

Nehemías 9:6: *“Tú solo eres YHWH; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”*

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Salmo 89:5-6: “Celebrarán los cielos tus maravillas, oh YHWH, tu verdad también en la congregación de los santos. Porque ¿quién en los cielos se igualará a YHWH? ¿Quién será semejante a YHWH entre los hijos de los potentados?”

Apocalipsis 12:12: “Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”

A veces olvidamos que el ser más inteligente fuera de nuestro planeta es el propio Dios, quien habita en el Tercer Cielo rodeado de millones de seres angélicos.

Allí se encuentran la Nueva Jerusalem, el Templo Celestial, el Trono de Dios, el Santuario Verdadero, el no hecho de manos humanas, y que no pertenece a esta creación, donde Jesucristo, Sumo Sacerdote del Orden de Melquisedec, intercede por nosotros hasta el Gran Día de Dios, cuando Cristo Jesús vendrá en poder y gran gloria para buscar a los suyos, a su remanente fiel, despertando a los que durmieron en Él, y transformando a los fieles vivos, dotándonos de cuerpos glorificados, para ser trasladados ambos a la Casa del Padre.

Juan 14:1-3: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Creemos que las Sagradas Escrituras apuntan hacia la existencia de vida en otros mundos. Sin embargo, deberíamos ser cuidadosos para hablar donde la Sagradas Escrituras hablan, y callar donde éstas callan, sin elaborar doctrinas sobre asuntos acerca de los cuales el maligno - ¡Dios le reprenda!- y sus ángeles pueden crearnos vanas ilusiones con el fin de engañarnos y hacernos apartar nuestra mirada de Cristo Jesús nuestro Redentor.

Con este fundamento en mente escribimos estas páginas.

Recordemos las sabias palabras de advertencia del Apóstol Pablo escribiendo a los cristianos de Corinto respecto a los falsos apóstoles y sus engaños satánicos:

2ª Corintios 11:13-15: “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia, cuyo fin será conforme a sus obras.”

Probablemente, los mundos creados por Dios, que no han caído en el pecado de rebelión al que Satanás indujo a los humanos, no pueden mezclarse con nosotros, y seguramente no lo harán hasta después de la restauración de todas las cosas.

Esa, creemos, es la razón por la que la mayoría de los avistamientos de objetos voladores no identificados no son sino ilusiones ópticas o peligrosos engaños satánicos.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Será después de que Dios nuestro Señor cree la nueva tierra cuando los redimidos podremos viajar libremente para visitar toda la Creación Divina:

2ª Pedro 3:13-14: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él (por Cristo) sin mancha e irreprensibles, en paz.”

Entre tanto, las Sagradas Escrituras seguirán insinuando la realidad de un Universo que nos contempla:

Efesios 1:9-10: “... dándonos a conocer (el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo) el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”

Efesios 3:14-15: “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra.”

Y en Hebreos 1:2 se dice claramente que el Hijo, Cristo Jesús, fue constituido heredero de todo, “y por quien asimismo hizo el universo.”

Aquí conviene tener muy presente que la voz original griega que vertemos por “universo”, es “aionas”, substantivo cuya forma adjetival es “aionios”, término que se emplea hasta setenta veces en el Nuevo Testamento, combinándose en cuarenta y dos ocasiones con el substantivo “zoe”, cuyo significado es “vida”.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Las otras veintiocho veces aparece esta voz combinada con otros veinte sustantivos, como, por ejemplo, “fuego”, “castigo”, “pecado”, “Dios”, “destrucción”, “gloria”, “salvación”, “juicio” “redención” “Espíritu” (o “espíritu”), “herencia”, “pacto”, “reino” y “Evangelio”.

Tanto la voz griega “aion”, como su equivalente hebreo “olam”, pueden significar tanto “época” en sentido indefinido como “universo”, por lo cual en este contexto de Hebreos 1:2, el versículo está en plena sintonía con la ciencia más moderna que asegura que el tiempo y el espacio están relacionados entre sí, algo que hubiera sido tomado por una auténtica locura hace relativamente muy poco tiempo.

El tiempo y el espacio, como todas las cosas creadas, tuvieron un comienzo, por lo cual también tendrán un final.

Tengamos siempre presente que Dios está fuera del tiempo y del espacio, por cuanto ambos son criaturas suyas.

Los “mundos-edades” creados por nuestro Señor según Hebreos 1:2, y que traducimos como “universo”, creemos que pueden aludir a mundos poblados por seres que no son ni humanos ni angélicos.

Recomendamos seguir leyendo al respecto en “Un Universo para ser habitado”, de libre acceso en www.ebenezer-es.org (sección “Publicaciones”), que ya hemos citado anteriormente.

NUESTRO OLVIDO DE LOS ÁNGELES

También solemos olvidar o tener poco presente que una raza de seres creados por Dios, llamados “ángeles”, “mensajeros”, habitan en el Cielo con Dios, acompañado por los cuales vendrá nuestro Señor Jesucristo a buscar a los suyos, al remanente que le ama y espera, en el Gran Día de su Segundo Adviento.

1ª Tesalonicenses 4:16-17: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Ese remanente fiel, que nuestro Señor siempre ha tenido y tiene, está formado, según se nos dice en Apocalipsis 14:12 por “los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”

Nuestro Señor mismo nos ha descrito con quiénes vendrá en su Segundo Adviento:

Mateo 16:27: “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Mateo 25:31-32: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones, y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.”

De los ángeles son pocos los que hoy se acuerdan.

Las Sagradas Escrituras también nos informan que un conflicto estalló en los Cielos hace mucho tiempo, cuando algunos de los ángeles instigados por Luzbel, llamado también Lucifer, “el portador de la luz”, quien en su degeneración llegaría a ser Satanás, se rebelaron contra Dios y su gobierno divino, fueron derrotados y tuvieron que abandonar los Cielos para venir a vivir a nuestro mundo, causando la transgresión por la desobediencia de nuestros primeros padres.

Antes de su rebelión, Lucifer era un ángel de la dignidad de los querubines, término que nos llega del hebreo “keruv”, de la raíz “karav”, cuyo sentido es el de “cercano”, “próximo”, atribuyéndoseles la función de ser los “guardianes” del Trono de Dios, y al mismo tiempo de “carruaje”, como se desprende de Ezequiel 1:9, donde aparecen los querubines como un grupo homogéneo formando una especie de “carroza celestial”:

“Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia delante.”

En Ezequiel 1:14 se les denomina “seres vivientes”, y se describe su manera de moverse:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos.”

Estas criaturas angélicas parecen ser las mismas que aparecen en el libro de Apocalipsis 4:6-8:

“Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y no cesaban día y noche de decir: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.”

Los querubines, al igual que los serafines, del hebreo “saraf”, voz de una raíz que significa “quemar completamente”, lo que los identifica con los procesos de purificación, solamente pueden ser vistos por quienes son elevados a una dimensión superior, es decir, a un estado en el que el cielo se abre para ellos, como en la visión de Isaías, único lugar en las Sagradas Escrituras donde se mencionan los serafines, y momento en el que Isaías, mientras probablemente desempeñaba su ministerio sacerdotal en el Templo de Jerusalem, fue llamado por el Eterno al ministerio profético:

Isaías 6:1-3: “En el año en que murió el rey Uzías, ví yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, YHWH de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria.”

Ambos, serafines y querubines, pertenecen a un orden de seres sobrenaturales que atienden al trono de Dios.

Volviendo al tema de Lucifer, éste llegó a envidiar al Hijo de Dios, uno con el Padre, y así fue como en su ambición por exaltarse a sí mismo aspirando ser igual a Dios, engañó a muchos otros ángeles para que se unieran a su causa de rebelión contra la Ley de Dios.

LOS ENGAÑOS DEL MALIGNO

Los engaños del maligno se describen en las Sagradas Escrituras bajo la interesante denominación de “contrataciones” en el pasaje del profeta Ezequiel en el que comienza refiriéndose al rey de Tiro, para mostrar en el curso del relato al personaje que realmente se encuentra agazapado tras él, es decir, a Lucifer.

Ezequiel 28:16-19: *“A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en tí. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de tí, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre tí; espanto serás, y para siempre dejarás de ser.”*

El término original hebreo para “contrataciones” es el plural de “racal”, voz cuyo significado es “contratación” en el sentido de “mercadería”, “comercio”, y en sentido

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

figurado “engaño”, relacionándose siempre con la astucia del comerciante vil que se enriquece mediante el engaño y el fraude, es decir, por medio de toda actividad que produzca el enriquecimiento injusto.

La intoxicación del poder, que tanto dolor ha producido y sigue produciendo en nuestra Tierra, tiene su origen en este ensobrecimiento de este querubín protector que profanó su santuario rebelándose contra Dios y su gobierno.

El orgullo y la soberbia siempre conducen a la destrucción. De ahí que el querubín que tuvo su hogar entre las piedras ardientes del trono de Dios, finalmente perecerá por el fuego eterno, es decir, el fuego eterno en sus efectos y consecuencias.

Lucifer fue un hábil “comerciante”, ya que la tercera parte de los ángeles “compraron” sus mentiras acerca de Dios, es decir, cayeron en sus astucias y engaños.

Lo mismo hizo con el hombre -varón y mujer- en su estado de inocencia:

Génesis 3:1-6: “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que YHWH Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”

El maligno había prometido a la primera pareja que aunque desobedecieran a Dios no morirían, pero el resultado del pecado trajo consigo a la muerte:

Génesis 5:1-5: “Este es el libro de las generaciones de Adam. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día en que fueron creados. Y vivió Adam ciento treinta años, y engendró a un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adam después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos treinta años, y murió.”

Antes de que Lucifer engañara a nuestros primeros padres, hubo guerra en los cielos.

El Hijo de Dios, el Príncipe Celestial y sus ángeles leales entraron en conflicto con Lucifer y sus seguidores, pero el Hijo de Dios y sus huestes prevalecieron, y Luzbel y los ángeles que le siguieron fueron expulsados del cielo:

Apocalipsis 12:7-9: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles: pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.”

El conflicto que había comenzado en los Cielos descendió hasta nuestra Tierra, y continúa hasta el día de hoy.

¿VIDA INTELIGENTE EN OTROS MUNDOS?

Después de estas consideraciones, vemos que la Biblia hace referencia sobre vida inteligente, aparte de los ángeles, en diversos pasajes escriturales.

Vamos a comenzar por un texto de uno de los libros más antiguos de las Sagradas Escrituras, el libro de Job, en el que se muestra un consejo acontecido fuera de nuestro mundo, en el que se presentaron los “hijos de Dios” ante el Creador.

El contexto de este pasaje nos hace pensar que esos “hijos de Dios” eran representantes de los diversos mundos creados por Dios.

Tengamos presente que el acontecimiento que nos ocupa tuvo lugar en un pasado muy remoto, antes del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo en la Cruz del Calvario.

Job 1:6-7: “Un día vinieron a presentarse delante de YHWH los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo YHWH a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a YHWH, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Según el contexto, en esta reunión de los “hijos de Dios”, situada fuera de nuestro planeta, hace acto de presencia Satanás aparentemente representado a nuestra Tierra.

Aquí conviene tener presente que la designación de Luzbel, es decir, Lucifer, quien llegaría a ser Satanás, como “querubín grande, protector” en Ezequiel 28:14, puede referirse al hecho de que Dios le hubiera encargado el cuidado de nuestra Tierra antes de su caída en rebelión contra el Señor.

De ahí se desprendería su ataque a los humanos, después de haber sido expulsado de los cielos tras su rebelión, cuando descargó su ira contra Dios tentando a los humanos en su estado de inocencia.

En este pasaje se dice que Satanás salió de la presencia de Dios:

Job 1:12: “Y salió Satanás de delante de YHWH.”

Sí están fuera de la tierra, y en un pasado tan remoto, ¿quiénes son estos “hijos de Dios”?

De nuevo la propia Sagrada Escritura nos responde en el diálogo entre YHWH y Job:

Job 38:4-7: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Por el contexto del pasaje vemos que estos hijos de Dios existían antes de la creación de nuestra Tierra, ante cuyo acto creacional “se regocijaban todos los hijos de Dios”.

Evidentemente, en este texto los “hijos de Dios” no se refiere a los ángeles, puesto que las “estrellas” son las que en la Biblia simbolizan a los ángeles, tanto en los textos proféticos como en los apocalípticos.

Como ejemplos tenemos a las “estrellas del alba” o el “Lucero hijo de la mañana”.

Para confirmar esto basta con leer los siguientes versículos:

Isaías 14:12-14: “¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.”

En este caso, al igual que en el pasaje de Ezequiel referido inicialmente al rey de Tiro, para después revelar al verdadero personaje, Satanás, el profeta Isaías comienza refiriéndose al monarca de Babilonia para revelar después al maligno escondido tras este déspota, como lo ha venido haciendo en el curso de la historia humana, hasta nuestros días, agazapado tras los regidores de todos los imperios que tanta sangre han derramado sobre esta Tierra.

Las propias Sagradas Escrituras nos dan la explicación de qué simbolizan las estrellas:

Apocalipsis 1:20: “El misterio de las siete estrellas que has visto a mi diestra, y de los siete candeleros de oro: Las siete

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

Apocalipsis 12:3-4, 7-9: “También apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas, y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese... Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón, y luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra.”

Estos textos confirman que en el lenguaje bíblico-apocalíptico las estrellas, aparte de los cuerpos celestes, pueden significar los ángeles.

Recordemos que los ángeles son seres extraterrestres, es decir, seres que existen fuera de nuestra Tierra, y que como hemos visto, ya existían antes de la fundación de nuestro planeta.

De acuerdo con la Biblia, los ángeles visitan frecuentemente nuestra Tierra y participan en los asuntos humanos:

Hebreos 1:14: “¿No son todos (los ángeles) espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Las Sagradas Escrituras también nos dicen que cuando nuestro Señor Jesucristo regrese, el mundo entero será sacudido por un poderoso terremoto:

Apocalipsis 6:12-17: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

Esto ya había sido revelado por los profetas Joel y Malaquías. Joel 2:11: “Y YHWH dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día de YHWH, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?”

Malaquías 3:2: “¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.”

Malaquías 4:1-3: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho YHWH de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho YHWH de los ejércitos.”

Cuando vamos a las páginas del Nuevo Testamento hallamos el texto de Apocalipsis 16:17-20, donde la palabra profética del Apóstol Juan nos dice así:

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.”

Y entonces será cuando los ángeles levantarán a los hijos e hijas de Dios hasta el cielo para encontrarnos con nuestro Señor Jesucristo en el aire:

Mateo 24:29-31: *“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y*

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

1ª Tesalonicenses 4:16-17: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Muchos teólogos aseguran su extrañeza ante el hecho de que la Biblia no diga nada acerca de otros seres creados aparte de los ángeles, pero después de considerar en profundidad lo que hemos visto en el libro de Job y en otros textos, hemos de reconocer que la expresión “hijos de Dios” se aplica en las Sagradas Escrituras casi exclusivamente a seres creados, no a los ángeles.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

¿QUIÉNES SON “LOS HIJOS DE DIOS”?

Es obvio por todo el contexto que estamos examinando que las “estrellas” en estos pasajes son los ángeles, pero ¿qué podemos decir de los “hijos de Dios”?

Evidentemente, no se trata de seres humanos de este mundo nuestro, pues nadie puede estar ante la presencia directa de Dios, y nadie lo ha visto cara a cara por causa del pecado. Para responder a la pregunta sobre quiénes son los “hijos de Dios”, veamos el siguiente versículo:

Lucas 3:38: “... hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.”

A muchos les pasa inadvertido que Adam era hijo de Dios. Adam fue el primer ser racional en nuestro planeta, y por ende, los hijos de Dios son seres racionales que fueron creados como Adam y Eva, por el mismo Dios.

Todos cuantos recibimos a Cristo Jesús como único Señor y Salvador personal y eterno, para ser dirigidos por el Espíritu Santo, somos llamados “hijos de Dios”:

Romanos 8:16: “El Espíritu (Santo) mismo da testimonio a nuestra espíritu, de que somos hijos de Dios.”

Esto indica que la reunión de los “hijos de Dios” a la que se refiere el texto que hemos visto en Job 1:6-7 son representantes de cada uno de los mundos creados por Dios.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

En Isaías 14, que ya hemos citado, se hace referencia a la caída de Satanás, y en Job 38:7, que también hemos considerado, se nos dice que todas las estrellas del alba, es decir, los ángeles, alababan a Dios ante el acto de la creación de la Tierra; es decir, que antes de que Lucifer se rebelara contra Dios, ya que todos los ángeles le alababan, no existía la Tierra, y sin embargo había hijos de Dios.

Isaías 14:11-15: “Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán. ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré; a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.”

Job 38:4, 7: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?... Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”

La cosmogonía del autor de este texto no conlleva ninguna traza de una lucha mitológica entre el Creador y alguna fuerza caótica preexistente, como suele ser el caso en otros antiguos relatos de la creación del mundo.

No hay ningún rastro de dualismo en esta escena de genuína serenidad monoteísta.

Lo que resulta verdaderamente chocante es la mención de los “hijos de Dios” junto a las estrellas del alba, es decir,

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

junto a los ángeles de Dios, en actitud de alabanza y adoración.

Salmo 148:1-6: “Aleluya. Alabad a YHWH desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de YHWH; porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada.”

Esto nos lleva a considerar la controversia entre el bien y el mal, y la vida en otros mundos, algo que parece no interesar a la inmensa mayoría del cristianismo organizado e institucionalizado, cuyas miras apuntan hacia su vinculación con los poderes de este mundo y su sistema imperante.

Sabemos que en este mundo nuestro se está desarrollando una batalla entre el bien y el mal:

Apocalipsis 12:7-9: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.”

La controversia o batalla entre el bien y el mal no queda solamente en nuestro planeta.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Satanás puso en entredicho el Nombre de Dios y su Santa Ley, que es el claro reflejo del carácter divino; por cuanto su propósito era y sigue siendo arrastrar no sólo a nuestro mundo, sino a todos los mundos a la rebelión contra Dios.

Ese mismo propósito es el que el maligno tiene para la Iglesia que Jesucristo ganó al precio de su sangre, es decir, de su vida.

De ahí que la gran apostasía de la Iglesia se centre igualmente en apartarse de la Santa Ley de Dios induciendo a los hijos de desobediencia a convertir la gracia de Dios en libertinaje.

Ahí radica el origen de la tendencia a la gracia barata, desposeída de compromiso con los mandamientos de la Santa y Eterna Ley de Dios.

Por la rebelión en la que los humanos hemos caído fue necesario el sacrificio de Jesucristo, para salvarnos y demostrar a todos los seres creados que Dios es justo con la exigencia de la Ley de que “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).

Pero, a la vez, el Señor bendito ha demostrado su misericordia y su amor:

Juan 3:16-17: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no perezca, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”

Con ese acto de gracia y amor, Dios nos concede la oportunidad de salvarnos por la eternidad, y de esa

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

manera ha resguardado por siempre el bienestar de sus hijos e hijas en todo el Universo:

Nahum 1:9: “¿Qué pensáis contra YHWH? Él hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos.”

¿Qué seres de otro mundo, contemplando los resultados del pecado de desobediencia, querrán experimentar el sufrimiento y la muerte?

Recordemos las inspiradas palabras del Apóstol Pablo en 1ª Corintios 4:9:

“Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.”

Esta controversia de los siglos es observada por los seres no caídos.

Esto implica que el juicio de Dios no se centra solamente en nosotros, los seres humanos, sino también en la vindicación del Nombre de Dios que fue puesto en entredicho por Lucifer.

Este hecho también nos explica porqué Dios no eliminó inmediatamente después de la caída en el pecado de desobediencia a Satanás o a nuestro pequeño mundo, o a ambos, pues de haber obrado así todos sus demás hijos en el Universo habrían servido a Dios por temor, y no por amor, y de esa manera habría quedado perpetuada la duda de si las acusaciones de Satanás contra Dios habían sido ciertas o no.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Esto explica la causa de que la vieja controversia siga desarrollándose hasta nuestro presente.

Pero podemos tener la certeza de que al final la victoria será de Dios con todos sus fieles, ese remanente que siempre ha permanecido en obediencia a los mandamientos de la Santa Ley de Dios y aguardado la esperanza mesiánica.

UNA VOZ PROFÉTICA

Frente a un conglomerado de iglesias que miran en otra dirección, la hermana Ellen Gould de White (1827-1915) hizo afirmaciones que son desconocidas por millones de cristianos al respecto de los otros mundos creados por Dios nuestro Señor.

Las afirmaciones de esta hermana fueron muchas. Nosotros vamos a considerar solamente algunas de sus citas al respecto, tomadas de su amplísima producción literaria y profética:

“No podemos manifestar más honor a nuestro Dios, a quien pertenecemos por creación y por redención, que dando evidencia ante los seres celestiales, los mundos no caídos y los hombres no caídos, de que atendemos diligentemente todos sus mandamientos, que son los principios que gobiernan su reino.”

(“A fin de conocerle”, p. 300).

“Dios será honrado y su gobierno reivindicado y glorificado, y ello en presencia de los habitantes de los mundos no caídos.”

(“Cada día con Dios”, p. 297).

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“El gobierno de Dios no incluía sólo a los habitantes del cielo, sino también a los de todos los mundos que él había creado; y Satanás pensó que si podía arrastrar a los ángeles del cielo en su rebeldía, podría también arrastrar a los habitantes de los demás mundos.” (“Conflicto de los siglos”, p. 552).

“La ciencia de la redención es la más grande de todas las ciencias; es la que estudian los ángeles y todos los seres de los mundos no caídos; es la ciencia que interesa al Señor y Salvador.” (“Maranata”, p. 364).

“Por medio de su vida, Jesucristo manifestó su naturaleza espiritual. A la vista de los seres celestiales, de los mundos que no han caído y de un mundo desobediente, desagradecido e impío, él cumplió los abarcantes principios de la Ley.”

(“Mente, carácter y personalidad”, p. 586).

Y este es el final que esperamos cuando haya terminado la gran controversia que comenzó en los Cielos y llegó a la Tierra:

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el Universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la Creación. De Aquél que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio. Desde el

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor.”

(“El conflicto de los siglos”, p. 737).

Estas sencillas y claras palabras de esta sierva de Dios nuestro Señor expresan inmejorablemente nuestra esperanza bienaventurada:

Tito 2:11-15: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.”

UNA LECCIÓN MAGISTRAL

La obra de Dios a través de nuestro Señor Jesucristo en este pequeño mundo nuestro es una lección magistral de la gracia de Dios ante los ángeles y ante todos los hijos de Dios en cualquier rincón del Universo.

Hebreos 12:1-3: "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquél que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar."

La aparente victoria de Satanás sobre la raza humana ha sido absolutamente destruída por el sacrificio de Cristo Jesús en la Cruz del Calvario.

En el día glorioso señalado por el Padre Eterno, el Verbo de Dios, su Palabra, y uno con Él, entró en las profundidades del Universo en busca del hombre en este planeta azul, caído en pecado, destituido de la gloria de Dios, para revelar el Nombre del Padre, es decir, el Amor que supera

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

todo conocimiento; para estar entre nosotros, como uno de nosotros, y dar de ese modo su vida por nosotros.

Esa misma incursión en lo más hondo del Universo acontece en lo profundo del alma del hombre cuando el Santo Espíritu de Dios nos convence de nuestro pecado, de la justicia divina y del juicio venidero.

Cuando Jesús de Nazaret fue resucitado de entre los muertos al tercer día de su crucifixión, todos los seres celestiales exclamaron las palabras que escuchó el Apóstol Juan durante su deportación en la isla de Patmos, y que hallamos registradas en el libro de Apocalipsis 12:10-12:

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”

Para lograr tal hazaña, nuestro Señor Jesucristo hubo de enfrentar a tres grandes adversarios: Satanás, el pecado y la muerte.

Pero los tres fueron vencidos por el Hijo de Dios, nuestro Redentor.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Durante los años que el Verbo de Dios encarnado estuvo entre nosotros, apenas algo más de tres años, Jesús de Nazaret desafió a sus grandes adversarios:

Juan 8:46: “¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?”

Y al concluir su ministerio entre nosotros, manifestó:

Juan 15:10: “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.”

Juan 16:33: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

Por eso la palabra apostólica nos dice así en Hebreos 4:14-16:

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

Durante toda su vida entre nosotros, Jesús tuvo que enfrentarse al asedio de Satanás y sus demonios, pero Jesús pudo proclamar poderosamente cuál sería el fin del acusador de los hermanos.

Hallamos esa visión profética de nuestro Salvador registrada en el Evangelio según Lucas 10:17-18:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Volviéron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y (Jesús) les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.”

Juan 14:30: “No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.”

Jesús fue apresado por el postrer enemigo, la muerte, que Él experimentó al entregar su vida en rescate por la nuestra.

Nadie le quitaba la vida, sino que Él la ponía en precio de rescate por todos nosotros, sus hermanos menores pecadores.

Juan 10:17-18: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”

Ningún sistema religioso de los muchos que hay en el mundo ha pasado la prueba de la muerte.

Sólo hay una tumba vacía, abierta desde dentro, y desde la que se levantó Jesús de Nazaret como vencedor de la muerte, del postrer enemigo que será quitado de en medio con el Segundo Adviento de nuestro bendito Redentor con gran poder y gloria en el Gran Día de Dios, cuando se cumplirán las palabras proféticas del Apóstol Pablo escribiendo a los cristianos de Corinto:

1ª Corintios 15:51-54: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

¿A qué palabra escrita se refiere el Apóstol Pablo en este pasaje?

Encontramos esa palabra profética escrita en el libro de Isaías:

Isaías 25:8-9: “Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará YHWH el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque YHWH lo ha dicho. Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado; y nos salvará; éste es YHWH a quien hemos esperado; nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.”

Aquí, como en todos los demás textos del Antiguo Testamento, la voz “salvación” es el hebreo “Yeshúa”, latinizado “Jesús”.

Esta palabra la hallamos cumplida en la apoteosis final registrada en el libro de Apocalipsis:

Apocalipsis 21:1-4: “Ví un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan ví la santa ciudad, la Nueva Jerusalem, descender del cielo; de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”

Sólo Jesucristo ha podido exclamar: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.” (Juan 11:25-26).

Todo el Universo ha sido hecho testigo de esta lección magístral del amor de Dios hacia nuestra raza perdida.

ALGUNAS CITAS BÍBLICAS PARA MEDITAR.

Vamos a comenzar esta serie de textos bíblicos para meditar, algunos de los cuales ya hemos contemplado en varios contextos, con el que hallamos en Nehemías 9:6:

“Tú solo eres YHVH; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército (sus constelaciones), la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos, y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”

Para el profeta Isaías, los cielos no son simple adorno, sino que su existencia responde al propósito de haber sido creados para ser habitados:

Isaías 40:21-22:

“¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó? Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.”

En la visión del Apóstol Juan en la isla de Patmos, leemos así sobre la victoria final de los fieles que han perseverado hasta el fin, y la alegría de los cielos y de sus moradores:

Apocalipsis 12:11-12:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Y ellos le han vencido (a Satanás) por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraros cielos, y los que moráis en ellos.”

Sí todos los mundos creados permanecen inertes, hemos de preguntarnos si Dios se puede complacer en un universo, o todos los posibles, constituidos exclusivamente de materia muerta.

Lo mismo sería si esta Tierra hubiera sido creada para ser un gran cementerio por la eternidad.

Consideremos seriamente lo que se nos dice en el Salmo 30:9:

“¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?”

Según canta David inspirado por el Santo Espíritu de Dios, ¿a quién puede alabar un universo de materia inerte? ¿A quién puede proclamar su grandiosidad y belleza una creación constituida por un inmenso cementerio de materia inconsciente?

¿No es una indescriptible arrogancia creernos únicos en el universo?

Otras criaturas de Dios pudieran estar ya redimidas o no precisar de redención por no haber roto su relación con el Creador bendito, por no haber caído en el pecado de la desobediencia.

¿Será el gozo en el cielo limitado a los santos ángeles?

Lucas 15:7:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”

En Hebreos 2:16 se revela que el socorro divino no fue sino para nosotros, los hijos de los hombres:

“Porque ciertamente (nuestro Señor) no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.”

¿Podría el Verbo, como revelación visible de la Divinidad, haberse manifestado en otros mundos?

Hallamos un interesante texto en el libro del profeta Miqueas:

Miqueas 5:2:

“Pero tú, Belén Éfrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de tí me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.”

Ahora pensemos en la Creación revelada en las Sagradas Escrituras, donde hallamos algo verdaderamente sorprendente:

“Bereshit Elohim bará et Ha-Shamayim v'et Ha-Aretz haitá tohu va-bohu.”

Génesis 1:1.2:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba (‘llegó a estar’) desordenada y vacía.”

Las expresiones “tohu”, es decir, “confusa”, y “bohu”, es decir, “sin vida dentro”, muestran una tierra deshabitada.

Sin embargo, cuando vamos al libro del profeta Isaías, leemos así:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Isaías 45:12, 18:

“Yo (dice YHWH) hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé... Porque así dijo YHWH, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano (“bohu”) para que fuese habitada la creó.”

¿Es razonable pensar que solamente la tierra fue creada para habitar, y que el resto del universo fue creado en vano? En el libro del Patriarca Job, uno de los textos más antiguos de las Sagradas Escrituras, leemos así:

Job 38:4-7:

“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”

Volviendo a la expresión “tohu bohu”, es interesante constatar que sólo aparece en dos ocasiones en la Biblia, como “destrucción por juicio divino”:

Esa es la imagen que nos llega de la Tierra en palabras del profeta Isaías:

Isaías 34:11:

“Se adueñarán de ella el pelicano y el erizo; la lechuza y el cuervo morarán en ella; y se extenderá sobre ella cordel de destrucción, y niveles de asolamiento.”

También hallamos esa imagen en el profeta Jeremías:

Jeremías 4:24-26:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y ya no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran assoladas delante de YHWH, delante del ardor de su ira.”

Estos dos pasajes en Isaías y Jeremías son las únicas ocasiones en las que hallamos la expresión “tohu bohu”, aparte de Génesis 1:1-2.

Es muy curioso también el texto del capítulo 24 del libro de Isaías, donde el profeta no habla solamente de la nación, sino de la Tierra en su conjunto:

Isaías 24:3-6, 10:

“La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada, porque YHWH ha pronunciado esta palabra. Se destruyó, cayó la tierra, enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se contaminó bajo sus moradores, porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron assolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres.. Quebrantada está la ciudad por la vanidad; toda casa se ha cerrado, para que no entre nadie.”

“Ciudad de confusión”, “ciudad de vanidad”... ¿Qué habrá sucedido para ello? La Creación de los cielos y de la tierra no está contenida en los seis días del relato de Génesis. ¿Llegó la Tierra a estar “desordenada y vacía” por la rebelión de Lucifer y de los ángeles que le siguieron en su

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“contratación”, y que se enfrentaron a los ángeles fieles a Dios, en una batalla que se inició en los cielos y que culminó probablemente en la tierra? ¿Sería ésta la causa del caos preadámico del que da testimonio la Biblia?

¿Será Dios conocido en otros mundos de la Gran Creación?

Deuteronomio 4:39:

“Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que YHWH es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro.”

Deuteronomio 10:14:

“He aquí, de YHWH tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella.”

Josué 2:11 registra unas palabras de Rahab, quien ayudó a los espías a esconderse y huir de sus perseguidores, respecto a las señales dadas por el Señor, y en ellas hay una referencia al Dios de todos los cielos:

“Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros. Porque YHWH vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.”

Nuestra tendencia a la “eclesiastización” de los textos bíblicos nos ha hecho perder las dimensiones cósmicas de las palabras de nuestro Señor, como es el caso de la apertura de la oración de nuestro Salvador, que comienza diciendo:

Mateo 6:9:

“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos.”

¿Se habrá revelado Dios en otros mundos?

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

Las palabras con las que comienza el Cántico de Moisés son realmente sorprendentes:

Deuteronomio 32:1:

“Escuchad, cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca.”

Y no menos sorprendentes son las palabras del Salmista Etán ezraíta en su Masquil:

Salmo 89:1-2:

“Las misericordias de YHWH cantaré perpetuamente; de generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los cielos mismos afirmarás tu verdad.”

Isaías 1:2:

“Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla YHWH: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.”

¿Se habrá introducido el pecado en otros mundos?

Job 15:14-16:

“¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y para que se justifique el nacido de mujer? He aquí, en sus santos no confía, y ni aún los cielos son limpios delante de sus ojos; ¿cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?”

Job 25:4-6:

“¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? ¿Y cómo será limpio el que nace de mujer? He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, ni las estrellas son limpias delante de sus ojos; ¿cuánto menos el hombre, que es un gusano, y el hijo del hombre, también gusano?”

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

¿Habrá redimido Cristo a los habitantes de otros mundos que hubieran caído en el pecado de desobediencia, como nosotros?

Veamos algunas sorprendentes palabras del Apóstol Pablo:

Filipenses 2:9-11:

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo (a nuestro Señor Jesucristo), y le dio un nombre que es sobre todo nombre (el original griego dice: ‘le dio el nombre’), para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

Colosenses 1:19-20:

“Por cuanto agradó al Padre que en él (en Cristo) habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”

Después de todo lo visto, no hemos por menos que hacernos una pregunta:

¿Tendrá la iglesia glorificada, el remanente fiel, un ministerio cósmico en los planes eternos del Dios Altísimo?

CONCLUSIÓN

Después de todo lo que hemos considerado, no podemos concluir nuestra exposición sin citar en primer lugar unos párrafos de la obra titulada “El Deseado de Todas las Gentes”, de la hermana Ellen Gould de White:

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

“Y será llamado su nombre Emmanuel, “Dios con nosotros”. La luz del conocimiento de la gloria de Dios se ve en el rostro de Jesucristo. Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era “la imagen de Dios”, la imagen de su grandeza y majestad, el resplandor de su gloria.

Vino a nuestro mundo para manifestar esa gloria. Vino a esta Tierra oscurecida por el pecado para revelar la luz del amor de Dios, para ser “Dios con nosotros”. Por lo tanto, fue profetizado de él: “Y será llamado su nombre Emmanuel.”

Al venir a morar con nosotros, Jesús iba a revelar a Dios tanto a los hombres como a los ángeles.

Él era la Palabra de Dios, el pensamiento de Dios hecho audible.

En su oración por sus discípulos, dice: “Yo les he manifestado tu nombre” - “misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad”, - para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.”

Pero no sólo para sus hijos nacidos en la Tierra fue dada esta revelación. Nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el Universo.

El maravilloso y misericordioso propósito de Dios, el misterio del amor redentor, es el tema en el cual desean mirar los ángeles, y será su estudio a través de los siglos sin fin.

Tanto los redimidos como los seres que nunca cayeron hallarán en la Cruz de Cristo su ciencia y su canción.

Se verá que la gloria que resplandece en el rostro de Jesús es la gloria del amor abnegado.

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

A la luz del Calvario se verá que la ley del renunciamiento por amor es la ley de la vida para la Tierra y el Cielo; que el amor que “no busca lo suyo” tiene su fuente en el corazón de Dios; y que en el Manso y Humilde se manifiesta el carácter de Aquél que mora en la luz inaccesible al hombre.

Al principio, Dios se revelaba en todas las obras de la Creación. Fue Cristo quien extendió los Cielos y echó los cimientos de la Tierra.

Fue su mano la que colgó los mundos en el espacio.” (op. cit. p. 11).

Así lo expresa la palabra apostólica en la Carta a los Hebreos 1:1-4:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días no ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el Universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.”

Creemos no estar solos en este Universo porque la primera ley de la naturaleza es la uniformidad en la diversidad, y la segunda ley es la analogía: “Como es arriba, así es abajo”.

Los tiempos en que los estudiosos creían que nuestro planeta estaba en el centro del Universo, y en que los soberbios y prepotentes clérigos de la Iglesia de Roma consideraban

¿Hay vida inteligente en otros mundos?

como blasfemia suponer que existían otros mundos habitados, creemos que esos tiempos han pasado para siempre.

La prohibición de la lectura de las Sagradas Escrituras en las lenguas de los pueblos no ha respondido sólo al mantenimiento de dogmas sin base bíblica, o incluso contrarios a las claras enseñanzas de la Palabra de Dios, sino que también ha sido una prohibición para ocultar verdades universales, sacrificándolas por dar prioridad a los intereses insanos de hombres intoxicados por la prepotencia y el antropocentrismo.

El escocés Sir David Brewster, (1781-1868), ya citado, teólogo, físico, matemático, astrónomo e historiador, se refería como “espíritus estériles” y “almas bajas” a aquellos que pudieran llegar a creer que la Tierra era el único cuerpo habitado en el Universo, y afirmaba que los tales tampoco tendrían dificultad en concebir que al estar la Tierra sin habitar durante miríadas de años, no habría habido ni una sola criatura inteligente en los vastos dominios del Rey Universal; y que antes de la formaciónes protozoicas no habrían existido ni plantas ni animales en toda la infinidad del espacio.

Apocalipsis 22:20: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.”
